

COMISION PERMANENTE.

*Sesion del 3 de Setiembre.*

Presidencia del señor Delgado.

Abierta la sesion á las dos y media de la tarde, con 10 señores, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de una nota de D. Santos Zevallos, Alcalde municipal de la provincia de Chota, pidiendo se esclarezca el verdadero sentido del artículo 49 adicional á la ley de elecciones vigentes; y de una solicitud suscrita por los miembros de la Municipalidad y vecinos notables de la provincia de Celendin, quejandose contra los procedimientos del actual Sub-Prefecto D. Baltasar Gonzalez.

La primera se mandó pasar á la comision del señor Lizarraga; y la segunda, á la del señor Zarate.

ORDEN DEL DIA.

Se leyó y fué aprobada sin debate, la redaccion de la nota que debe pasarse al Ministro de Hacienda haciendo la 1.ª representacion para que el oficial 2º supernumerario de la Direccion de Hacienda D. Bernabé Fonseca entre á desempeñar la plaza que en dicha oficina ocupa interinamente D. José Francisco Garay, en conformidad con lo dispuesto en la ley de 25 de Enero último.

Despues de lo cual se levantó la sesion á las tres y media de la tarde.

COMISION PERMANENTE.

*Sesion del Jueves 10 de Setiembre de 1863.*

(Presidencia del Señor Delgado.)

Abierta la sesion á las dos y media de la tarde, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de un recurso del Síndico de la provincia de Chota, en el que solicita una declaracion oficial para poder elegir un Diputado por la vacante que ha dejado D. Manuel Antonio Osorio, por haber admitido el empleo de Sub-Prefecto de aquella provincia: pasó á la comision del señor Arenas.

Se dió cuenta y puso á la órden del dia el informe del señor Lizarraga expedido sobre la consulta hecha por el Alcalde Municipal de la provincia de Chota, en que solicita la declaracion de la Comision Permanente sobre el modo como deben proceder los colegios electorales para el nombramiento de electores, por las dudas que ofrece el artículo cuarto de la ley de 3 de Diciembre último, complementaria de la de 4 de Abril de 1861.

ORDEN DEL DIA.

Se puso en debate el siguiente dictámen.  
Señor.

El Alcalde Municipal de Chota se ha dirijido á la Comision Permanente del Cuerpo Legislativo, esponiendo, que hay una verdadera obscuridad en la disposicion del art. 49 de la ley adicional á la

de elecciones vijente de 1861, puesto que por el art. 6.º de esta ley, todo pueblo, aunque tenga menos de 250 habitantes, nombrará un Elector; y pide, que se esplice su verdadero espíritu, á fin de que desaparezca la duda, y se sepa á que atenerse en las próximas elecciones.

Bastará copiar literalmente el art. 49 de la ley Adicional, y recordar su historia, para conocer su verdadero espíritu, sin necesidad de ocurrir á la interpretacion.

“Art. 49 El número de Electores que debe dar cada provincia se determinará por el Congreso, luego que se apruebe el Censo de la República. Mientras tanto, las parroquias no pueden alterar, bajo pena de nulidad, el número de Electores, que en el año de 1853 se hallaban en posesion de dar.”

Las palabras con que está concebido este artículo no pueden ser ni mas claras, ni mas terminantes. Si fueran oscuras, si fueran contradictorias, si presentaran varios sentidos, habria desde luego necesidad de ocurrir en cualquiera de estos tres casos, á la interpretacion; y entonces, no seria la Comision Permanente la que tuviera que conocer de este negocio, sino el próximo Congreso, como la única autoridad competente para la interpretacion de las leyes, conforme al art. 59 párrafo 1º de la Constitucion.

Felizmente, no hay en el caso propuesto por el Alcalde de Chota necesidad de interpretacion.— Cualquiera que lea el artículo pre-inserto, comprenderá inmediatamente, que tanto por su tenor literal, cuanto por su espíritu, los Colegios de Parroquia no pueden elegir mas Electores que los que correspondan por el Censo de 1853, mientras el Congreso no determina el número de Electores que debe dar cada Provincia, bajo pena de nulidad. Así lo determina la ley, y así deben proceder todas las Parroquias de la República, si desean que sus actos eleccionarios merezcan la aprobacion del Congreso.

El Alcalde Municipal de Chota tambien lo ha comprendido así en su nota; pero, para cohonestar su duda, encuentra contradiccion no en los términos de la ley, sino en su confrontacion en el art. 6º de la ley de 1861, cuyo tenor es el siguiente:—“Todo pueblo, aunque tenga menos de 250 habitantes, nombrará un Elector propietario, y un suplente.”

Nace el error del Alcalde de suponer, que en las próximas elecciones populares de primer órden, deben tener cumplimiento ambos artículos, en cuyo caso habria contradiccion, ó cuando menos obscuridad, puesto que por el art. 4.º, la totalidad de habitantes es la única base para la formacion del Cuadro de Electores de Provincia, mientras que por el art. 6º, no solo serviria de base el Censo, ó totalidad de habitantes, sino tambien la totalidad de los Pueblos con menos de 250 habitantes.

Para salir de este error, basta recordar la historia de la ley adicional, en cuyos hechos se encuentra tambien explicado el verdadero espíritu de ella, como lo desea el Alcalde Municipal ofiicante.

La Comision Revisora de las actas de elecciones de Presidente, y Vice-presidentes de la República, despues de cumplir el delicado encargo que se le confió, presentó al Congreso un proyecto de ley adicional á la de Elecciones de 1861 como un remedio contra los abusos que se habian cometido en la organizacion de los Colegios de Provincia.—La misma cuestion que promueve el



Alcalde Municipal de Chota, se promovió, y se sostuvo con calor en ambas Cámaras, al discutirse el art. 4.º; y entónces, como ahora, se trató de demostrar por una parte, que muchos Pueblos quedarían sin representación política, si llegaba á sancionarse este artículo, porque se les privaba del derecho que el art. 6.º de la ley de 1861 les acordaba, de dar un Elector Propietario, y un Suplente, aun cuando no tuvieran 250 habitantes. Defensores acérrimos de este principio fueron el H. Sr. Santisteban en el Senado, y el H. Sr. Osorio en la Cámara de Diputados. Defendiose por la otra parte con igual calor la sancion del art. 4.º, demostrándose, que muy poco importaría la suspension temporal del art. 6.º ante el gran bien de arrancar de los Presidentes de las mesas electorales la facultad de designar el número de Electores que debía dar cada Provincia, pues este habia sido el origen de los escandalosos abusos en que incurrieron las Provincias de Jauija, Canas, y otras mas, señalándose un número casi triple del que lejitimamente les correspondia por el Censo.—Al fin, despues de un largo debate de dos dias en el Senado, como Cámara revisora, se sancionó la ley, adoptando el principio de que, el Congreso, como el menos apasionado en las grandes cuestiones políticas, designará el número de Electores de cada Provincia; y que entre tanto, las Parroquias se sujetasen al Censo de 1853.

Resulta de todo lo espuesto, que al sancionarse la ley adicional se tuvo en cuenta la suspension temporal de los efectos del art. 6.º de la ley electoral; y por lo mismo hay que dar puntual cumplimiento al art. 4.º, sujetándose las Parroquias al Censo de 1853.

Como la primera y principal atribucion de la Comision Permanente del Cuerpo Legislativo es vijilar el cumplimiento de la Constitucion y las leyes, vuestra Comision es de dictamen, se conteste al Alcalde Municipal de Chota, con trascripcion de este para su inteligencia y cumplimiento, sin perjuicio de transcribirlo tambien al Gobierno para que se inserte en el Periódico oficial

Lima, Setiembre 10 de 1863.

*J. de la C. Lizárraga.*

El señor *Chavez*.

Desearia que el señor Lizárraga, sin entrar en los demas puntos que abraza su dictámen, me contestára la interpelacion siguiente, que no puedo dejar de hacerle. En Jauija el año 53, el censo no daba mas que 173 electores, pero en las elecciones de Presidente y Vice-presidente últimas, se presentó con 210, por lo cual se opinó por la nulidad de esa eleccion. Mas el Congreso aprobó esas actas, con cuyo procedimiento está resuelto que pueden funcionar allí 210 electores. Bien pues; en las nuevas elecciones el colegio de Jauija se formará con los 210 electores, y cuando vengan las actas al Cuerpo Legislativo para su calificacion, ¿cómo se decidirá? ¿Se declaran nulas, porque no han dado el número de electores del año 53, ó se pasará por lo que pasó el Congreso del 62? Desearia se me salvase esta duda, porque en el mismo caso se encuentran las provincias de Lambayeque, Canas y otras, cuyas elecciones han sido aprobadas bajo la base de un número mayor de electores que los que les corresponden conforme al censo de 53.

El señor *Lizárraga*.

Una lijera reseña de los principales hechos que ocurrieron en el último Congreso, al calificarse las actas electorales para los altos funcionarios del Estado, y la aplicacion de uno de los mas obvios principios del derecho público, serán la mejor respuesta que puedo dar al H. señor Chavez.

El Congreso tuvo á bien aprobar las elecciones de Jauija y Canas, á pesar de que la Comision Revisora de actas informó, de que en esas Provincias se habia cometido el abuso de aumentar considerablemente el número de electores; y recuérdese que con este motivo se suscitó un prolongado y reñidísimo debate, que al fin dió por resultado la aprobacion de las actas.—No deduzca, pues, de este hecho consumado el señor Chavez, la desaparicion del artículo 4.º de la ley adicional.—El Congreso aprobó las actas electorales de Jauija y Canas, no obstante el informe de la Comision Revisora, por que sin duda así convino al bien público, y á la estabilidad y marcha progresiva del orden administrativo; pero, no eche en olvido el señor Chavez, que el hecho consumado á que alude tuvo lugar en Octubre, y en el siguiente mes la sancion de la ley adicional, en cuyo caso debe prevalecer esta por ser posterior en fecha, como lo manda la ley.

Por graves que sean sus defectos, y los inconvenientes que presente, tenemos deber de respetarla, y la Comision Permanente tiene que procurar su cumplimiento como una de sus atribuciones constitucionales.—De consiguiente, puede el señor Chavez, si lo tiene á bien, recibir estas lijeras indicaciones como perentoria contestacion á su pregunta.

El señor *Chavez*.

Cuando se discutió el artículo adicional de que se trata, por la Cámara revisora, que fué el Senado, se manifestaron los inconvenientes que traería consigo su práctica. Es verdadera la historia de que se hace referencia en el informe; pero recordará el señor Lizárraga, que una de las razones muy particulares que se dieron en apoyo de dicho artículo, fué la de que estando para terminar el Congreso, y no habiéndose presentado á su exámen el último censo, era preciso consignar esa disposicion como transitoria. Mas posteriormente el censo se presentó por el Gobierno, y fué aprobado por el Congreso. Por consiguiente, ese artículo adicional perdió desde entónces todo su valor porque no habia sido sancionado sino como transitorio y para el caso de no quedar aprobado el censo: aceptado este por el Congreso, aquel debió desaparecer. Esto creo, que consta á todos los señores de la comision.

El señor *Lizárraga*.

Con el mayor gusto dará segunda contestacion al señor Chavez. El artículo 4.º de la ley adicional no solo contiene la condicion de la aprobacion del censo, sino la de que el Congreso asigne el número de electores para cada provincia. El censo está concluido y aprobado, falta que el Congreso haga la designacion.—Busquese la consecuencia en todo, y desaparecerán los tropiezos: si la ley tiene dos condiciones: si una de ellas se ha cumplido ¿por qué no se espera el cumplimiento de la otra? Pensando pues un poco mas en los terminos de este artículo, se conoce inmediatamente que con su sancion, quedó derogado el artículo 14 de la ley electoral, encomendando al Congreso la facultad que tenian los Presidentes de las mesas de designar el



número de electores; y se suspendieron temporalmente los efectos del artículo 69, es decir, que los Pueblos de menos de 250 habitantes no representaran una entidad política en las elecciones de primer orden, hasta que tenga cumplimiento el artículo 49 de la ley adicional.

El señor Santisteban.

Encuentro luminoso y fundado el dictámen de la comision. Efectivamente, la historia de los hechos que refiere es exacta; yo fui defensor tenaz de los derechos concedidos á los pueblos por el artículo 69 de la ley de elecciones del año 61; me opuse aquí á la sancion del artículo 49 con todas mis fuerzas y sin embargo se sancionó así, á ciencia cierta de que debia suspenderse ese derecho de los pueblos á dar mas representantes, y que los pueblos que no tienen el número suficiente de habitantes debían adscribirse á otros como sucedia en 53 y q' las parroquias no darian un solo elector mas del número que les correspondia en aquel entonces. A ciencia cierta, fué pues, sancionado este artículo; de suerte que no hay ni puede haber duda.

Desde el momento en que los debates de las Cámaras vienen á ilustrar la materia cuanto es apetecible, yo que estuve tan opuesto á la sancion de este artículo, una vez elevado á la categoría de ley, tengo que inclinar la serviz y que ser defensor del dictámen, porque me parece ajustado á ley y á la mente del Congreso. El Congreso ha querido que sea él el que señale el número de electores; y esa circunstancia de decir que tan luego que se apruebe el censo daría el cuadro de los electores, no es sino accesoria y aplicable para el Congreso, no para el pueblo: el Congreso estaba en el deber de hacer tal designacion venidos los censos; no pudo hacer sino unicamente el señalamiento de los diputados, porque no tenia el por menor para determinar el número de electores: no estando pues señalado por el Congreso el número de electores que deba dar cada parroquia, que es la disposicion permanente de la ley, ninguna de las parroquias tiene derecho de dar un solo elector mas y debe hacerse la eleccion conforme el cuadro de 1853.

Cierto que se tocan tropiezos é irregularidades; tropiezos é irregularidades que tuve la honra de hacer presente al Senado; pero ahora no se trata de eso, sino del cumplimiento de la ley; quiere decir que los pueblos tendran que esperar hasta que el Congreso asigne á todos y cada una de las parroquias el número de electores que les corresponda, ó bien hasta que se reforme, si se cree conveniente ese artículo de ley en el próximo Congreso.

Estoy por consiguiente de acuerdo con el señor Lizarraga y tendré el gusto de votar en favor del dictámen.

El señor Cardenas.

Señor.

El dictámen se estiende mas allá de lo pedido por el sindico oficante.—Segun acabo de oír se dirige á la comision reconociendo la incompetencia de este cuerpo para hacer declaratorias ó aclaratorias de ley; y lo hace, á pesar de su convencimiento, con el fin de provocar una discusion, para que las luces que aquí se derramen, le sirvan de guia en las próximas elecciones; es decir, que el sindico lo único que pide es que se discuta; pero confiesa y confiesa, con razon, que no somos competentes para deliberar sobre la materia. Entre tanto el

dictámen se contrae á decir que la ley es muy clara, que no necesita interpretacion; en seguida interpreta la ley, le fija un sentido; y por último concluye porque se trascriba copia de él al Gobierno y al sindico oficante *para su inteligencia y cumplimiento*. El dictámen en resumen está porque la comision resuelva la cuestion, porque se cumpla la ley tal cual se ha interpretado por el señor Lizarraga.

Si se aprueba este dictámen abriremos una puerta muy ancha por donde vamos á perdernos: nos arrogamos una atribucion que la Constitucion no nos ha dado, la atribucion de absolver consultas y aun mas la de interpretar las leyes. Este cuerpo señores no es *consultivo*. Tampoco es cuerpo deliberante para mandar cumplir las leyes.

Hay dos clases de interpretacion, la interpretacion autentica y la doctrinal. La interpretacion autentica la dá el lejislador, por medio de una ley; la interpretacion doctrinal la dá quien debe cumplir la ley, mediante los principios de la ciencia. Nosotros no somos poder legislativo; no podemos pues dar la interpretacion autentica: ni somos los que vamos á cumplir la ley, no nos toca tampoco hacer la interpretacion doctrinal; los electores los ciudadanos, el Gobierno por su parte daran esta interpretacion. Nuestra mision no es hacer cumplir las leyes, esta atribucion corresponde al Presidente de la República: la Constitucion así lo dice espresamente. Si acaso las interpretan mal y las infringen entonces ejerceremos nosotras nuestras atribuciones. Por ahora, como dice muy bien el sindico, no tenemos facultad para interpretar la ley, ni siquiera para decir lo que debe hacerse. Fijaos bien señores en que el sindico, discurrendo con mucha cordura y tino, lo único que quiere y pide es la luz de la discusion. ¿Y por qué? Bien se comprende, no debe ser de pocos alcances. La opinion de un cuerpo tan elevado como este, pesa mucho en el animo de los ciudadanos, servirá de punto de apoyo para proceder en la lucha eleccionaria. Esa opinion pueden darla en la discusion diciendo cuanto quieran mis H.H. compañeros; pero será opinion de cada uno de los que hablen, mas no una resolucion de este cuerpo prescribiendo el verdadero sentido de la ley y mandando que se haga tal ó cual cosa como quiere el señor Lizarraga; resolucio que seria atentatoria de la Constitucion del Estado. Si los señores presentes quieren ilustrar al sindico para que sepa á que atenerse enhorabuena, discutan y desaprobemos en seguida el dictámen. Por mi parte creo incompetente á la comision para resolver esta y cualesquiera otras consultas que pudieran dirijirsele acerca del tenor y espíritu de las leyes.

El señor Lizarraga.

La clasificacion que ha hecho el señor Cardenas de las diferentes clases de interpretacion, que reconoce el derecho es positiva, y por lo mismo favorece mi dictámen. La *auténtica ó legislativa* la hace el mismo lejislador, y por esto he dicho, que si se tratara de esta, el asunto corresponderia al Congreso conforme al inciso 19 del artículo 59 de la Constitucion; pero en el presente caso, no se trata de esta, sino de la *usual ó doctrinal* que es la que se hace al aplicar las leyes á los casos ocurridos. Nadie, como la Comision Permanente, puede usar legalmente de la interpretacion *usual*, en el



presente caso, porque los individuos que la componen, saben perfectamente bien el espíritu que tuvo el legislador al sancionar el artículo 49 de la ley adicional, pues todos concurrieron con su voto á su sancion. Ya he bosquejado ligeramente los hechos que dieron lugar á su aceptacion, y en virtud de ellos es fácil conocer su espíritu, y fijar su verdadero sentido, recordando su historia, como lo he hecho.

Tambien he dicho, al contestar al señor Chavez, que el artículo 49 de la ley adicional, ha derogado absolutamente el 14 de la ley eleccionaria del 61, y ademas, suspendia los efectos del artículo 69 es decir, que mientras el Congreso no designe el número de electores para cada Provincia, es un deber de los pueblos sujetarse al censo del 53. Buena, ó mala esta ley hay que cumplirla, sin buscar interpretacion, porque el sentido es claro, y porque si aceptáramos diferente principio del que propone la Comision especial, no habria ley posible en el mundo, por que á título de llamarla interpretable, habria que suspender sus efectos hasta la reunion del Congreso.

Siendo, pues, claro el espíritu de la Ley, y conocido su sentido, creo que no me he equivocado al pedir su cumplimiento, puesto que de ese modo nos evitaremos el trabajo de hacer repetidas representaciones por la infraccion. Comprendo bien, que el H. señor Cárdenas ha rebatido mi dictámen con argumentos que atacan la forma, pero no la esencia; es decir, que por no haber llegado el caso de infringirse la ley, la Comision debe abstenerse de tomar la medida que se indica en el dictámen. Pueden ser buenos los argumentos, pero, no siempre conviene sacrificar la esencia de negocios tan graves, como el presente, á meras formalidades. Yo tuve el honor de sostener estos mismos principios en el Senado, cuando se discutió la ley, y no puedo abdicar de ellos. Vosotros resolveréis lo que sea mas justo.

*El señor Cardenas.*

Advertiré que no he entrado en la cuestion legal eleccionaria, sino simplemente en la cuestion de competencia de este cuerpo para absolver consultas; é insisto en decir que es incompetente, para resolver consultas, para aplicar las leyes y mucho mas todavía para dirigirse á un síndico *previniéndole ó ordenándole* que las cumpla en tal ó cual sentido, como aparece del tenor literal del dictámen, en el que previniendo lo que se debe comprender, se ordena, se manda que se cumpla la ley en ese mismo sentido en que la entiende el señor Lizarraga. Al Gobierno toca hacer efectivo su cumplimiento; la Constitucion le encarga cumplir y hacer cumplir las leyes, y todas ellas en la forma de la promulgacion llevan el mandato del Gobierno supremo de que se cumplan. ¿Para qué pues este nuevo mandato que se propone en el dictámen?

Repito que para mí nada importa ahora la cuestion legal, sino la cuestion constitucional de competencia. ¿Donde está el artículo de la Constitucion que nos permite absolver consultas? Llamó seriamente la atencion de mis compañeros sobre el particular, no por lo que valga la cuestion presente, sino por el precedente que se establecería.

Por primera vez se trata de absolver aquí consultas; y si las absolvemos, hoy abrimos una puerta muy ancha por la cual nos perderemos con frecuencia separandonos del sendero constitucional.

*El señor Chavez.*

Si mal no he oído, el señor Lizarraga ha opinado que está derogado el artículo 14 de la ley de elecciones. Yo creo que no, porque este artículo dice [leyó]. De ninguna manera pues puede quedar derogado este artículo, porque tanto por el censo de 53 como por el nuevo, toca al Presidente de la mesa designar el número de electores que se van á nombrar, porque de lo contrario cada sufragante haría su lista caprichosa y nombraría uno, seis ó mas electores.

El señor Presidente propuso que se votaría por partes. Consultado esto, la Comision resolvió que se votase por entero.

Se cerró en seguida el debate; y se desechó el dictámen; despues de lo cual se levantó la sesion.

#### COMISION PERMANENTE.

*Sesion del 28 de Setiembre.*

Presidencia del señor Delgado.

Abierta la sesion, á las dos de la tarde, con 10 señores, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de los siguientes documentos.

1º. De una nota del señor Ministro de Justicia, solicitando que la comision permita que el señor Chavez siga el juicio promovido ante el señor Paredes, por el diputado de los valles de la Magdalena, Maranga y la Legua, sobre prorratas extraordinarias correspondientes á los fondos pertenecientes al señor Chavez.—Se concedió el permiso estando llano el señor Chavez.

2º. De una nota del alcalde municipal de la provincia de Cauta, pidiendo que la comision resuelva sobre la pretencion de los señores Estrada, Moscoso, Alosilla, Rodriguez, Campana y Montalvo, que, sin derecho, quieren funcionar en la Municipalidad cesante de dicha provincia, que el Prefecto del departamento ha puesto en el ejercicio de las funciones municipales, despues de haber suspendido de ellas á la que antes funcionaba.—Pasó á la comision del señor Rosas.

3º. De una nota del señor diputado por la provincia de Urubamba, Dr. Luna, avisando que ha tomado posesion de la Vocalía de la Corte del Cuzco, que se le confirió; y que en consecuencia, no se le consideren en el presupuesto de la comision las dietas que le correspondian, como á Diputado con licencia.

4º. De un recurso de los síndicos municipales de la provincia de Chota, quejandose de que el alcalde de la Municipalidad ha ocultado el pliego en blanco que remitió la comision.—Pasó á la comision del señor Chavez.

5º. De los dictámenes que en seguida fueron puestos en debate.